



El Padre Celestial dijo a Adán y a Eva que, si comían frutos de uno de los árboles, tendrían que dejar el Edén. Satanás tentó a Eva a comer del fruto y ella lo comió. También Adán.

Su elección de dejar el Edén era parte del plan del Padre Celestial. Después de dejar el Edén, Adán y Eva aprendieron a orar, a arrepentirse y a tener fe en Jesús. Llegaron a ser padres y enseñaron a sus hijos el Evangelio. La vida fuera del Edén era difícil, pero aprendieron importantes cosas nuevas. Eran felices.

